

Consideraciones en torno a la teoría de la organización para abordar el caso de quiebra de Banca Serfin

Héctor R. Núñez Estrada*

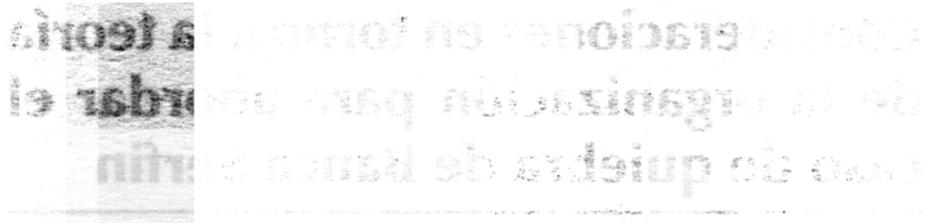


RESUMEN

El estudio de caso de Banca Serfin se presenta en interacción con el entorno definido por el proceso de apertura financiera, la desregulación de las actividades y la liberalización y el libre flujo de los capitales. El objetivo particular es plantear el estudio de la organización «Banca Serfin» tanto en el ámbito administrativo como financiero, lo que implica la aplicación de modelos para la medición de la eficiencia y tener una interpretación del porqué de una institución crediticia exitosa a principios de los noventa, fue conducida a la quiebra técnica en 1995.

La revisión que llevaremos a cabo tendrá como premisa la conceptualización de la organización bancaria, analizándola dentro de las diversas teorías de la organización, las cuales se discuten sucintamente en el presente ensayo, a fin de tener bases para encontrar explicaciones sobre el complejo de determinaciones externas e internas que produjeron la quiebra.

Profesor-investigador de la UAM-A.



ABSTRACT

Banca Serfin case of study is introduced in interaction with its environment as defined by the financial openness process, deregulation and liberalization activities and free flows of capital in our country. The particular objective is the organizational study of "Banca Serfin" on the administrative and financial fields. Which implies model application in measuring efficiency and interpretation on why a successful credit institution on early nineties was driven to technical bankruptcy on 1995.

The analysis we undertake has as a premise the conceptualization of a banking organization, as explained by diverse organization theories, which are succinctly discussed on this paper. We look for explanations over the complexity of external and internal causes to develop bankruptcy.

Palabras clave: teoría de la organización, quiebra bancaria, medición de eficiencia.

Keywords: theory of organization, bankruptcy, efficiency measurement.

INTRODUCCIÓN

El estudio de caso de Banca Serfin se presenta en interacción con el proceso de apertura financiera, la desregulación de las actividades y la liberalización y el libre flujo de los capitales. El objetivo particular es plantear el estudio de la organización "Banca Serfin" tanto en el ámbito administrativo como financiero, lo que implica la aplicación de modelos para la medición de la eficiencia y tener una interpretación del por qué de una institución crediticia exitosa a principios de los noventa, fue conducida a la quiebra técnica en 1995, para posteriormente analizar en este caso particular, la insuficiencia de los distintos programas de salvamento bancario, que de acuerdo a su Director General, resultó peor el remedio que la enfermedad, hasta llegar a su quiebra final en 1999 al ser intervenido por el Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB).

El punto de partida de la investigación será el análisis del proceso de privatización, los antecedentes del grupo operativo al que fue asignado por la Secretaría de Hacienda, la estructura organizativa adoptada, la situación financiera inicial en cuanto al capital social, el monto y dinámica de su cartera crediticia, hasta llegar a su conformación como grupo financiero-industrial.

El estudio lo dividiremos para fines de análisis en dos periodos: el primero a partir de su privatización de 1991 a 1995, de cómo fue resintiendo el efecto de una expansión crediticia general que imprimía un sistema competitivo muy liberal en el otorgamiento de créditos, ante expectativas de crecimiento económico sostenido que finalmente no se concretó, lo que creó en forma muy acelerada el crecimiento de la cartera vencida para 1994, y a qué campos productivos, industriales, comerciales y

de servicios asignó preferentemente los créditos; paralelamente, analizar cómo fue resintiendo los efectos de la apertura financiera que conjuntamente provocaron la quiebra técnica en 1995, al elevarse en forma desproporcionada la tasa de interés, lo que complicó en forma general la recuperación de los créditos otorgados.

La segunda parte abarca de 1995 a principios del año 2000, con el análisis de los distintos programas de salvamento bancario, tales como renegociación de créditos en UDIS, programa de capitalización temporal, asociación con capitales extranjeros ampliándoles el límite de participación del capital social en la propiedad bancaria, hasta llegar a lo que podemos llamar la quiebra final, al no contar los accionistas con los montos necesarios para su capitalización, por lo cual el IPAB lo interviene a mediados de 1999 con propósitos de capitalizarlo y venderlo, para lo cual el Gobierno destina 123 mil millones de pesos, finalmente lo vende al Grupo Santander en tan sólo 14,650 millones de pesos.

El análisis que llevaremos a cabo en el caso de Banca Serfin será una medición de la eficiencia operativa y financiera de la institución, lo que tendrá como premisa la conceptualización de la organización bancaria, analizándola dentro de las diversas teorías de la organización, las cuales se revisan sucintamente en el presente ensayo, a fin de intentar encontrar explicaciones sobre el complejo de determinaciones externas e internas que produjeron la quiebra.

EL ENTORNO GENERAL: LA REFORMA FINANCIERA

Las distintas reformas del sistema financiero mexicano llevadas a cabo a lo largo de la década de los noventa han

formado parte significativa de la reforma del Estado emprendida en la etapa de la globalización. Derivadas de esas profundas transformaciones y de la problemática generada, también se presentan algunos de los efectos que la aplicación de la puesta en operación de tales reformas tuvo en los mercados financieros y particularmente en la operatividad bancaria y, específicamente, en cómo influyó en la quiebra de Banca Serfin.

Como hipótesis general considero que dichas reformas se enfocaron a la liberalización de los servicios financieros y a la desregulación de las actividades, a fin de que el capital financiero especulativo no tuviera trabas ni límites en la entrada y salida del país, cuyo monto fue creciente hasta el año de 1993, en el que se alcanzaron los 76.4 miles de millones de dólares en inversiones en cartera tanto en el mercado de dinero como de capitales, todo lo cual condujo a la crisis financiera y bancaria y particularmente provocó la quiebra técnica de Banca Serfin.

A raíz de la crisis de 1994-95, la inversión extranjera de cartera se concentró en el mercado de capitales, sujeta a la volatilidad provocada por los mercados internacionales. Otra modalidad de la inversión extranjera a partir de la fecha señalada fue su penetración silenciosa en el control del capital accionario de los bancos, pasando del 30% en 1995, hasta alcanzar en el primer semestre de 1999 el 57.5%.

Se puede considerar que durante los años noventa existieron en nuestro país dos etapas en el proceso de reforma: la primera que abarca de 1990 a 1994, la transformación profunda del sistema financiero se inició con un hecho significativo: la reforma del artículo 28 de la Constitución, cuya iniciativa fue enviada por el entonces presidente Salinas al Congreso de la Unión en mayo de

1990, la cual posibilitó la reprivatización de la banca. A partir de ahí, se desencadenaron múltiples cambios, como la integración de los grupos financieros a fin de prepararse para el proceso de internacionalización, el cual fue planteado en forma de apertura gradual en el Tratado de Libre Comercio, la autonomía del Banco de México, la nueva Ley de Instituciones de Crédito, las reformas a la Ley de Organizaciones Auxiliares de Crédito y a la Ley del Mercado de Valores, todo lo cual posibilitó la internacionalización de los capitales, como requisito previo para firmar el mencionado Tratado.

Esta primera parte de la reforma dio como resultado un gran incremento, tanto del volumen crediticio otorgado por la banca, como del crecimiento de la inversión financiera nacional y extranjera en acciones de la Bolsa, así como un incremento sustantivo de la deuda pública por colocaciones de títulos, particularmente los denominados en dólares en el mercado de dinero, ante expectativas de crecimiento de la economía que finalmente no se concretaron, todo lo cual desembocó a fines de 1994, en la profunda crisis de la economía mexicana y su impacto internacional del llamado efecto tequila. A partir de ahí, el efecto devastador de los flujos externos de capital sobre el sistema financiero y la estructura productiva quedó plenamente demostrado.

La segunda parte de la reforma instrumentada a partir de 1995, tuvo otras características, pues en gran medida fue para resolver los problemas creados por la crisis mencionada, permitiendo llevar a cabo las diversas etapas del rescate bancario hasta llegar al FOBAPROA, fondo que proviene de recursos fiscales que han sido aplicados para pérdidas, derivadas tanto de ineficiencia, fraudes y mala administración y, finalmente, su legalización bajo la

modalidad de Ley de Protección al Ahorro Bancario y la constitución del IPAB.

Paralelamente se intentó barrer con las salvaguardas impuestas originalmente en el Tratado de Libre Comercio al sistema financiero: se pasó de una reforma legal que permitía la apertura gradual a la participación del capital extranjero en el sistema bancario a la de pretender la autorización total del control sin límites. La reforma fundamental en esta segunda parte, relativa al sector externo, fue la modificación creciente de las aportaciones de capital extranjero y por lo tanto del incremento del control en la propiedad bancaria y en general de los grupos financieros, como una respuesta a la quiebra técnica del sistema bancario, con el propósito de capitalizarlos y buscando la eficiencia de la cual, por los resultados, se carecía.

La iniciativa del presidente Zedillo que permitiría la participación sin restricciones del capital extranjero en las entidades financieras que aún tienen participación mayoritaria nacional se encuentra detenida hasta la fecha en el Congreso. Dicha Iniciativa debe de someterse a profundas reflexiones y a un amplio debate de lo que significa para el interés nacional, ya que tiende a subordinar a otros intereses el control y la orientación del crédito, los mecanismos de pagos, además de otras implicaciones sociales y políticas.

En esencia, la reforma financiera de la década de los noventas, por sus resultados, entre los cuales encontramos altos niveles de ganancia para el capital especulativo en los mercados de dinero y capitales, respondió a las necesidades particulares de la acumulación capitalista, que con la bandera de la liberalización de los flujos de capital permitió niveles crecientes de

centralización de capitales en el sector industrial y un apoderamiento por el capital extranjero del sistema bancario cuyo proceso aún no termina, además de contribuir conjuntamente con el sector de la producción a convertir a nuestro país en exportador neto de capitales a lo largo de los noventa, éste es el entorno bajo el cual interactuaron las organizaciones bancarias.

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA EFICIENCIA ORGANIZACIONAL

Es necesario conceptualizar la eficiencia, debido a que será su medición en la organización el objeto central de estudio. Entenderemos por eficiencia en un sentido amplio, el logro de una mejor articulación entre los bancos y el sistema productivo, en relación a los flujos crediticios con los requerimientos de financiamiento de las empresas del sector productivo y que puede medirse por el impacto de los financiamientos en la expansión del aparato productor, por el volumen de creación de dinero bancario y los procedimientos de asignación, por los niveles del margen de intermediación, por el costo relativo del dinero, por los costos operativos, por la rentabilidad medida a través de razones financieras, por la evaluación de procedimientos operativos, etc.

Con mejor articulación nos referimos también a la aplicación de reglamentaciones que tratan de reducir los riesgos inherentes a la función bancaria de asignar créditos a empresas, lo cual tendería a aumentar la eficiencia al evitar carteras vencidas de usuarios insolventes derivados de proyectos productivos poco viables.

Como punto de partida se analizarán diversas metodologías para la medición de la eficiencia bancaria,

tanto las de carácter general utilizadas por la OCDE basadas fundamentalmente en el análisis operativo y financiero en razones funcionales y contables, como el desarrollado por dicha institución en el llamado "Reporte Revell", que utilizaré para tomar algunos indicadores y fuentes de información como: balances, cuentas operativas, costos operativos, estados de resultados, costos de intermediación, etc.

Posteriormente revisaré los aspectos metodológicos de formas de medición de la eficiencia bancaria que se basan en la estructuración de modelos matemáticos y que en la presente década han tenido un gran impulso y aplicación como una respuesta a los procesos acelerados de quiebras, fusiones y de desregulación en países como Estados Unidos. En forma paralela se delimitarán las áreas funcionales y operativas en las que es susceptible efectuar mediciones de eficiencia y asimismo revisar los distintos conceptos de eficiencia que se manejan.

En los modelos que utilizan básicamente razones financieras, el costo de intermediación es medido por la razón entre datos del estado de resultados y un indicador del volumen total de negocios tomado del balance. Al respecto Jack Revell ha expresado que: "El significado de usar el estado de resultados como una fuente primaria de información para la investigación es más grande que la utilización de un nuevo conjunto de estadísticas" (Revell. J. pág. 288). El reporte Revell nos muestra una metodología que permite comparar resultados entre países y entre instituciones financieras, desde luego con sus respectivas limitaciones dadas las distintas condiciones de particularidad de los sistemas financieros.

En el caso de esta investigación estoy estudiando la eficiencia de instituciones crediticias, particularmente el caso Serfin. Como está establecido en la ley que rige el

funcionamiento de la banca comercial, las cuentas operativas y los estados de resultados presentan una información común para fines comparativos y así es posible calcular los distintos márgenes que se emplean en los diferentes tipos de operaciones crediticias y productos que operan los bancos, de acuerdo al volumen, a los riesgos, al tipo de financiamiento, y en cuya fijación no solamente interviene la competencia interbancaria, sino estarán presentes la situación administrativa y tecnológica de la operación bancaria, que en conjunto determinarán el costo de intermediación.

Al respecto, es necesario empezar por revisar las circulares específicas que la Comisión Nacional Bancaria ha emitido sobre la elaboración de los estados contables de los bancos a fin de conocer las reglamentaciones a que se sujeta la elaboración de las cuentas operativas, los estados de resultados y los balances y así conocer en detalle su contenido a efecto de que la metodología para la medición de eficiencia tome en cuenta la información disponible. Por ejemplo, es importante conocer las reglas para la valuación de las carteras de valores que se incluyen en el balance, si están valuados al valor de mercado o al costo de adquisición ya que en todo caso afecta los resultados financieros y las ganancias de las instituciones cuando se calcula la plusvalía o minusvalía de las mencionadas carteras.

Sobre la información bancaria disponible además de los balances y estados de resultados, la Comisión Nacional Bancaria realiza publicaciones periódicas que incluyen información agregada y por bancos sobre aspectos como activos, cartera de valores, cartera vencida, captación en sus diversas modalidades, reportos, pasivos, costos de operación, margen de operación, utilidad operativa y neta,

tipos de cuentas, personal, indicadores financieros de rentabilidad, productividad, liquidez y solvencia y eficiencia.

EL FUTURO DE LA OPERATIVIDAD EN LA ORGANIZACIÓN BANCARIA

Los cambios acelerados a nivel internacional y nacional nos llevan a avizorar qué depara el futuro a las organizaciones bancarias. En una ponencia presentada en la Conferencia sobre el Sistema Financiero en la Próxima Década: ¿Qué Deberán Hacer los Bancos?, Susan M. Philips hizo hincapié en que los grandes bancos en los Estados Unidos tendrán rápidos y drásticos cambios en la próxima década, expandirán su área geográfica incluso hacia otros países, con grandes innovaciones tecnológicas, nuevos productos financieros y nuevas formas operativas. Sin embargo no considera que: "para la mayoría de los bancos la naturaleza de la operatividad bancaria vaya a cambiar grandemente en la próxima década...aunque los incrementos en la tecnología y en las comunicaciones aumentará la velocidad de los flujos de datos y hará que los negocios sean más competitivos y más eficientes" (Philips, S. p. 3).

El futuro también depara en los Estados Unidos un creciente proceso de consolidación bancaria, pues de 11 mil instituciones existentes en 1985, al final de 1993 había bajado a 8,300 organizaciones bancarias; la mayor parte debido a fusiones y adquisiciones. El proceso anterior, nos dice Phillips, se ha reflejado en la concentración acelerada de los depósitos bancarios, ya que los 100 más grandes bancos concentraban el 50% del total de depósitos domésticos y actualmente creció al 64%. Los elementos

anteriores seguramente tendrán su influencia tanto en el futuro de las organizaciones bancarias mexicanas como en la salida que tendrá finalmente Banca Serfin que probablemente será su fusión con bancos extranjeros.

LAS TEORÍAS ORGANIZACIONALES

El presente ensayo, que es un avance de una investigación más amplia sobre el estudio organizacional de Banca Serfin, requiere, sin lugar a dudas, de una revisión de planteamientos teórico-conceptuales que nos permitan abordar su análisis; al respecto existen múltiples desarrollos conceptuales que abordan a la organización como objeto de estudio, de los cuales presentamos una síntesis muy apretada en este ensayo. (Pfeffer, 1987)

La preocupación por el estudio organizacional y su velocidad de cambio, se deriva de los procesos de globalización y regionalización que se han profundizado en la última década y sus correspondientes crisis, también de carácter global, se nos presentan fenómenos nuevos tales como reestructuraciones productivas que difieren de la expansión de la corporación transnacional de los años sesenta.

La creciente innovación tecnológica y el desarrollo de las comunicaciones, han llevado a la integración de diferentes insumos de distintas regiones y países por el proceso productivo, el redimensionamiento de la planta industrial, la tendencia hacia la robotización y los menores coeficientes empleados de fuerza de trabajo, cuyas características también han cambiado hacia altos niveles de calificación cada vez menos operativa.

Adicionalmente a lo anterior, se implantó la liberalización del capital financiero que provocó para

mediados de la década una tendencia hacia la crisis de carácter global y que afectó las estructuras generales tanto de los países como de las nuevas organizaciones que quizá, por lo reciente del fenómeno, no conocemos aún sus límites, no solamente en el ámbito regional o por países, ni su extensión en las diversas ramas productivas y de servicios que seguramente han dado lugar a estructuras organizacionales altamente complejas.

Nos preguntamos, al igual que Pfeffer, si son suficientes y válidas las concepciones tradicionales para explicar el funcionamiento de la organización de principios del próximo siglo XXI, lo cual tendería a resolverse con una confrontación entre los planteamientos teóricos y la práctica de la organización, o bien, situarnos en mediaciones paradigmáticas y posiblemente como señalan otros autores, arribar a una reelaboración epistemológica. Al respecto, Zapata transcribe una cita de Aktouf que refleja el estado de cosas: "El mundo nunca antes había estado tan lleno de diplomados en administración y jamás había estado tan mal administrado". (Zapata, A. 1995).

En el caso particular de la investigación que desarrollo, en general sobre el sistema financiero y en particular en organizaciones crediticias como el "caso Serfin", que han tenido profundas reformas y que al provocar situaciones críticas han llegado al replanteamiento de la llamada nueva arquitectura financiera, ante la quiebra colectiva de instituciones de crédito que han significado pérdidas cuantiosas de recursos en las sucesivas crisis financieras que se han presentado desde la mitad de la presente década en amplias regiones del mundo, hasta llegar a la denominada por el Banco Mundial como la crisis mundial de 1998.

La reflexión que surge ha llevado a establecer que existen causas externas e internas que han provocado las inadecuaciones de las organizaciones crediticias-industriales a las nuevas condiciones, manifestándose en elecciones equívocas de decisión, falta de eficiencia y corrupción, con alto costo económico y que todavía no sabemos si en el futuro estará su estructura más adecuada a las condiciones de inestabilidad e incertidumbre que se manifiestan bajo las condiciones de globalidad.

Cabe aclarar que las instituciones de crédito mexicanas fueron un medio para la incontrollable fuga de divisas que se llevó a cabo a principios de los años ochenta, proceso que derivó en su nacionalización, la que se mantuvo hasta 1990. A partir de 1991 se privatizan, asignándolos en lo general a operadores no calificados o pseudo-banqueros, como los llamaría J. F. Chanlat, que lejos de consolidar dichas instituciones las llevaron en unos cuantos años a la quiebra técnica, para posteriormente ser salvados por el Gobierno con recursos fiscales.

En mi caso, es necesario pasar de planteamientos generales a lo particular, tal como lo plantea Schwartzman, considerar la aplicación de técnicas de trabajo de campo, hasta donde sea posible, al estudio de una institución crediticia, pues en la investigación de organizaciones, el investigador debe conectarse directamente con el objeto de estudio y tener en forma directa el conocimiento cultural y del medio ambiente, qué hace y dice la gente, relacionar el micronivel con las macroestructuras. (Schwartzman, H. 1993).

En el estudio de caso se puede confrontar la teoría con la realidad y poder reformular, en su caso, los planteamientos teóricos. Recuérdese el caso Hawthorne, con cuyos resultados se terminó criticando los principios

de la administración científica vigentes en la época en los que se basó la investigación y dio origen a movimientos como el de relaciones humanas. Las preguntas que plantearía de entrada para el caso Serfin serían el cómo se tomaron las decisiones de otorgamiento de créditos a partir de la privatización, interpretaciones de por qué fue creciendo la cartera vencida y cómo fue conducido finalmente a la intervención del IPAB, el entorno tiene su parte explicativa, pero seguramente hay causas internas que sobredimensionaron sus efectos. La relación que establecemos es la existencia a priori de interpretaciones que supuestamente tienen validez, pero con el estudio detallado del caso pueden modificarse incluso diametralmente.

En relación a la macroestructura, los resultados obtenidos de un modelo impuesto por los países desarrollados con características altamente diferenciadas, no han conducido a los países emergentes hacia la convergencia en el desarrollo, manifiestan la inviabilidad de los supuestos del libre mercado tales como lograr la eficiente asignación de los recursos a la actividad productiva, lo cual está muy lejos de lograrse. Lo anterior nos hace concordar con Aktouf, citado por Zapata, en el que expresa que: "la manera como nosotros conducimos las organizaciones, las empresas y la vida económica, está cada vez más en retroceso en relación a las constataciones de las ciencias síquicas, humanas, sociales y biológicas" (Zapata, A. 1995)

Sin embargo, deberá encontrarse una complementariedad entre los aspectos de interacción de lo interno y lo externo de la organización, pues desde mi punto de vista no son de ninguna manera excluyentes. Es necesario agregar otros enfoques como el de considerar la

organización como institución a fin de examinar la creación de nuevos elementos culturales que podrían conducirlos a altos niveles de eficiencia. Los problemas que surgen en estas interpretaciones son los de definir cuáles son los factores determinantes, lo que se aborda por el enfoque institucional, el cual considera que el ambiente domina la organización, con lo cual tiende a enfatizar la exterioridad y en este sentido concuerda con el enfoque ecologista. (Aldrich, H. 1992).

La antropología de la organización va más allá de los planteamientos anteriores, pues considera necesaria "una explicación válida de lo que debería ser la concepción del hombre en la organización...la naturaleza genérica y singular del ser humano; su carácter activo y reflexivo; el uso de la palabra; la vida afectiva; la producción simbólica; la concepción espacio-temporal..." (Zapata, A. 1995). De ahí que esta concepción teórica se distinguen cinco niveles interrelacionados cuyo punto de partida es el individuo, la interacción, la organización, la sociedad y el mundo, que se encuentra en contraposición con corrientes dominantes que tienen como base los valores económicos. (Chanlat, Jean-François. 1994). Por ejemplo, la llamada corriente neoliberal, donde supuestas fuerzas del mercado se imponen al individuo, subordinándolo e incluso expulsándolo como productor y consumidor.

En el mismo sentido, Dufour hace una crítica a que "los nuevos profetas quieren explicar todas las actividades humanas tan sólo por la racionalidad económica, y reducirlas a ella". En su crítica severa al economicismo de cuantificar todo en términos monetarios, considera necesario "tratar ciertos problemas en el marco científico que les es propio", solamente así se podrían abordar adecuadamente el problema de las relaciones humanas.

Agrega que: "El temor de alejarse siquiera un poco de la racionalidad de la ganancia y de la rentabilidad, o de entrar en conflicto con ella, impide toda evolución científica de las disciplinas de la empresa" (Dufour, M. 1995).

Contradictoriamente, en el caso de mi investigación sobre instituciones de crédito, los neobanqueros se llegaron a olvidar incluso de la eficiencia y la racionalidad económica que busca la maximización de la ganancia, ya que dichas instituciones se convirtieron en ineficientes y la toma de decisiones se tornó irracional, desde los actos realizados a nivel global por el Gobierno como al interior de las instituciones, donde se otorgaban créditos que no se podrían cobrar. De otra manera no entenderíamos la reciente quiebra de Banca Serfín y el tener que asumir el Gobierno el costo total del rescate bancario.

La crítica de Dufour contra las corrientes teóricas dominantes, podríamos ubicarla en general contra el esquema capitalista de producción y particularmente donde el funcionamiento libre del mercado se encuentra en el centro del análisis, como se pregona en el llamado neoliberalismo actual, al preguntarse: "¿qué sucede en una cultura que privilegia únicamente la realidad exterior, mediante la extensión indefinida de las necesidades materiales artificiales?", contesta que junto con las fábricas han aumentado también los manicomios y las cárceles. Es decir, deben existir valores sociales y culturales que impidan que se nos convierta en objetos y en mercancías que impidan la enajenación y alienación creciente.

Schwartzman considera que los resultados de la investigación Hawthorne, que hemos citado anteriormente, fueron utilizados para ilustrar las contradicciones entre la organización formal e informal evidente en toda planta industrial. Retomando a Roethlisberger y Dickson,

considera que los investigadores sugirieron que la administración pudo haber estado equivocada al asumir que los trabajadores estuvieran motivados sólo por lo económico, argumentaron que la organización informal podría trabajar en contra de los objetivos económicos de la empresa. El hombre económico fue reemplazado por trabajadores que tenían necesidades e intereses sociales y psicológicos. La más importante contribución de Hawthorne es el importante mensaje metodológico. (Schwartzman, H. 1993). Dicho mensaje, en lo esencial, se resume en la necesidad permanente de confrontar las teorías existentes con la realidad.

Sobre este particular, Dufour con un mayor nivel de profundidad recupera y pone como sujeto social al hombre, al expresar que: "No es el trabajo lo que necesariamente define a un hombre porque, en una organización semejante el hombre no existe por su trabajo. Está integrado a otras actividades a menudo más importantes, que lo contienen, permitiéndole vivir su cultura como una totalidad" (Dufour, M. 1995).

El ensayo de Michael Reed nos presenta una interesante revisión teórica que divide en marcos interpretativos a los cuales corresponde una vinculación a un determinado contexto económico-político que comprende las transiciones de los distintos modelos que el capitalismo ha ido adoptando para llegar a niveles de acumulación cada vez más elevados. De acuerdo al autor, estas estructuras analíticas han formado la base conceptual del desarrollo de los estudios sobre la organización por más de un siglo. (Reed, M. 1996).

De acuerdo con Reed, la construcción de la teoría de la organización no está acabada, los estudios de la organización han sido sometidos a la crítica teórica en las

últimas dos décadas, por lo que sugiere establecer una restauración adecuada, o bien, elaborar más narrativas. (Reed, M. 1996).

Lo anterior se corrobora con el paradigma humanista radical que se constituye frente al funcionalismo como una teoría de la antiorganización para concluir en la necesidad de elaborar una teoría radical de la organización. Si analizamos la realidad actual constatamos que hay una gran cantidad de elementos que implican una crisis en el funcionamiento de la organización y que no son explicados suficientemente, por ejemplo, el FMI, los sistemas financieros y las instituciones crediticias. Se habla permanentemente de construir un nuevo orden monetario y financiero internacional pero a la fecha solamente se han realizado reformas superficiales que posponen la solución de problemas que tienden a agravarse hasta su próxima explosión y que están atentando contra los niveles de vida de una gran cantidad de naciones.

Para esta corriente las organizaciones son ejemplos de "intermediarios", los cuales contribuyen a la alienación del hombre, sus enfoques tienen un estatus ontológico precario y hay una crítica radical al status quo que mantiene la sociedad contemporánea. Consideran que las alternativas tecnológicas no crean por sí mismas sociedades alternativas, sino que ésta es una labor política. La perspectiva de la crítica teórica ha puesto énfasis en conceptos que no aborda el funcionalismo, tales como totalidad, alienación, dominación y control, conjuntándolos para realizar una crítica a la cultura capitalista desde una perspectiva del "trabajo" como sujeto central del análisis. La alienación universal, la sociedad unidimensional, el Estado corporativo siguen siendo características del actual capitalismo. (Burrell, G. y Gareth, M).

DESARROLLO DEL FUNCIONALISMO

Esta corriente considera a la sociedad como un todo organizado, en el cual cada una de las partes del sistema social tienen una función determinada para el desarrollo de la vida en sociedad. Dichas instituciones juegan un papel vital y al fallar alguna de ellas se desequilibra el funcionamiento de la sociedad, como el de cualquier organismo vivo al enfermarse cualquier miembro de éste. Las partes del sistema se representan socialmente a través de las instituciones burocráticas que rigen la vida económica, política y social.

Estos planteamientos han sido aplicados en el análisis organizacional que establece un paralelismo conceptual entre las sociedades y los organismos donde los principios evolucionistas fueron trasladados a la moderna teoría social a través del funcionalismo sociológico". (Hassard, John. 1993).

La visión que deja esta corriente es la de un mundo en el cual la racionalidad científica establece las bases para la regulación del orden social y la sociología descubrirá las leyes científicas que expliquen las relaciones entre las partes de la sociedad y cómo analiza su estructura para identificar cómo cada parte contribuye al funcionamiento del todo. La sociología positivista influye en el desarrollo de una sociología ortodoxa de análisis de sistemas con toda una metodología de observación, experimentación y predicción para descubrir, entre otros fenómenos, los motivos de la integración y los motores del orden social.

LA TEORÍA DE SISTEMAS

La conceptualización del funcionalismo en las ciencias sociales estableció las bases para caracterizar las

organizaciones como sistemas abiertos, dando lugar a la teoría general de sistemas y al modelo para análisis organizacional. Malinovski considera que las sociedades son todos complejos, los cuales deberían ser comprendidos en términos de las relaciones entre sus partes constituyentes y el ambiente físico.

Parsons contribuye a la construcción de una teoría general de sistemas para el análisis del mundo social, parte del sistema como un todo y analiza las condiciones necesarias para su funcionamiento, evolución y sobrevivencia, el término función se refiere a las diversas soluciones que un sistema debe adoptar para sobrevivir. (Hassard, John. 1993).

Su desarrollo teórico-conceptual le permite construir una teoría de la organización, definiéndola en términos funcionalistas a la establecida para obtener una meta específica y su clasificación estaría determinada por el tipo de metas perseguidas. Al enfocar su análisis al funcionamiento interno de las organizaciones encuentra tres niveles: el técnico (donde el trabajo es organizado; las metas son trasladadas en acciones para alcanzarlas), el gerencial (administración de la organización, obtención de recursos) y el institucional (interrelaciones entre la organización y el sistema social). (Hassard, John 1973).

A partir de esta teorización, a mediados de siglo surge la escuela de Sistemas Abiertos para el análisis organizacional (Burrell y Morgan), en este enfoque, la organización es un sistema abierto en una dinámica relación con su medio ambiente, recibiendo diversos insumos, procesándolos y generando productos.

TEORÍA DE LA CONTINGENCIA

Esta perspectiva teórica se basa en que una organización necesita para su desarrollo una apropiada armonización entre su organización interna y las demandas de su medio ambiente, para lo cual se deben realizar investigaciones empíricas en campos como estilo de liderazgo, motivación, satisfacción en el trabajo, tecnología y estructura organizacional. De acuerdo con Donaldson, en los estudios organizacionales, la teoría de la contingencia ha aportado un paradigma coherente para el análisis de la estructura de las organizaciones y la investigación ha conducido a la construcción de un cuerpo científico de conocimiento. (Donaldson, L. 1996).

Donaldson plantea como premisa que la teoría de la contingencia establece que no hay una estructura organizacional simple que sea altamente efectiva para todas las organizaciones, por lo que la estructura óptima variará de acuerdo a ciertos factores tales como la estrategia organizacional, el tamaño de la organización, la incertidumbre de las tareas y la tecnología, los cuales se denominan factores de contingencia.

Establece como ejemplo una pequeña organización con pocos empleados y su estructura óptima será la centralizada y la toma de decisiones estará concentrada en la alta jerarquía; por lo contrario, en una gran organización con muchos empleados, su estructura óptima será la descentralizada y la toma de decisiones se dispersará hacia los niveles bajos de la jerarquía. Sin embargo, hay que considerar que las características de la organización reflejan la influencia del medio ambiente, por lo cual se requiere establecer su estructura de acuerdo a los factores de contingencia.

Crozier y Friedberg hacen un llamado a superar las líneas de demarcación entre lo interno y lo externo de una organización que intentan simplificar una compleja realidad. La interrelación organización-medio está determinada por circunstancias técnicas, económicas, sociales y culturales de las cuales depende la supervivencia de las citadas organizaciones. (Crozier y Friedberg. 1987). Este planteamiento es un desarrollo que supera los estudios y conceptualizaciones basados en el análisis de los procesos internos como los estudios de caso.

Al respecto Crozier y Friedberg concluyen que: “No quiere decir esto que el ‘contexto’ no constituye una restricción; es precisamente porque no es más que eso, es decir, un conjunto de factores que limitan pero que jamás eliminan completamente la capacidad de opción de los actores organizativos, por lo que el contexto no se puede considerar legítimamente como el determinante de las estructuras, incluso de los modos de funcionamiento de las organizaciones” (Crozier y Friedberg. 1987. 124).

Reconociendo los avances que históricamente representaron los desarrollos de la teoría de la contingencia estructural en el campo teórico-práctico en los estudios de la organización, Crozier y Friedberg critican diversos fundamentos de la misma, tales como el sesgo tecnista, desconocimiento de la autonomía de la organización como producto del constructo humano subyacente que llevan a los seguidores de la teoría de la contingencia a la premisa de que el cambio organizativo es un proceso mecánico de adaptación unilateral, en lugar de considerarlo un proceso de interacción, de intercambio y de influencia recíproca, lo cual modifica tanto la percepción teórica como la metodología de investigación; es decir, darle un giro al objeto de estudio.

AMBIGÜEDAD Y DECISIÓN: LAS ANARQUÍAS ORGANIZADAS

De acuerdo a la concepción de las anarquías organizadas, son organizaciones o situaciones de decisión que se caracterizan por tres propiedades:

- 1) Preferencias problemáticas: Supone que la organización opera sobre las bases de una variedad de inconsistencias y preferencias indefinidas, descritas como una colección suelta de ideas más que una estructura coherente.
- 2) Tecnología no transparente: Los procesos no son entendidos por sus miembros, son operados sobre la base de simples procedimientos de prueba y error.
- 3) Participación fluida: Los participantes varían en la cantidad y esfuerzo que dedican a diferentes campos, por lo que las fronteras de la organización son inciertas y cambiantes, los interlocutores y los hacedores de decisiones para un particular tipo de elección cambian caprichosamente. (Cohen, March y Olsen. 1988).

Existen dos fenómenos críticos para entender la anarquía y deben ser investigados: la manera en la cual las organizaciones hacen elecciones sin consistencia sobre ambigüedad de metas y la vía en la que los miembros de la organización son activados y cómo su atención es dirigida hacia o alejada de una decisión por lo cual es necesario entender los modelos de atención dentro de la organización, ya que no todos están atendiendo cualquier cosa todo el tiempo.

Consideran los autores señalados anteriormente que para entender los procesos dentro de las organizaciones, se puede ver la oportunidad de elección como un bote de basura dentro del cual se tiran varias clases de problemas y soluciones. La mezcla de basura en un bote simple depende de: de los botes disponibles, de las etiquetas de los botes alternativos, sobre qué basura está siendo producida y de la velocidad con la cual la basura es colectada y removida. En este modelo, una decisión es un resultado o interpretación de varias vías relativamente independientes dentro de la organización, pero que se interrelacionan, tales como problemas (estilo de vida, familia, frustraciones de trabajo, relaciones de grupo con la organización, estatus, trabajo, dinero, ideología), soluciones (producto de todos, no se encuentra la respuesta hasta que se formula bien la pregunta, es un fenómeno de proceso de elección), participantes y oportunidades de elección (asignación de responsabilidades, gastos, promociones, contratos firmados). (Cohen et al. 1988)

CORRIENTE PSICOANALÍTICA EN LAS ORGANIZACIONES

Si partimos del concepto de institución de acuerdo con Eugène Enriquez, son lugares que expresan el funcionamiento bajo normas y donde existe un consenso suficiente para abordar un funcionamiento colectivo, en este sentido tiene como finalidad el mantener o renovar las llamadas fuerzas creativas de la comunidad, permitiendo la expresión y existencia basadas en relaciones humanas, a diferencia de las relaciones económicas que prevalecen en las organizaciones productivas.

Las instituciones tradicionales como la familia, la iglesia, el Estado, la escuela, según Enriquez, plantean los problemas de alteridad entendida como la aceptación del "otro" como sujeto pensante y autónomo por cada uno de los actores sociales que mantienen con él relaciones afectivas y vínculos intelectuales (Enriquez, E). Sin embargo, históricamente dichas instituciones han aceptado la alteridad solamente en forma restringida y quizá hasta distorsionada, pues el "otro" si bien ha sido aceptado como sujeto dependiente y sojuzgado, no ha alcanzado en forma general el carácter de pensante por el tipo de estructuras sociales que aún predominan y mucho menos el de autónomo, ya que no serían necesarias las profusas campañas ideológicas para establecer unos tipos dominantes y contrarrestar las tendencias autónomas, que paradójicamente serían las que modernizarían dichas instituciones.

Los universos de valores establecidos en las instituciones establecen sistemas de referencia como una especie de "ley organizadora" de la vida física, mental y social de los miembros; sin embargo, de acuerdo a la experiencia histórica, se establecen como el deber ser, donde las sanciones en caso de no acatar dichos principios no son aplicadas por igual a todos los individuos a pesar de que uno de esos principios es la igualdad.

En las instituciones se instaura la violencia legal, lo cual genera angustias en los individuos y los lleva a la renuncia de sus pulsiones, entendidas como tendencias instintivas que empujan a realizar o a rehuir ciertos actos. Estos aspectos rebasan la violencia legal. La estructura que se establece para que la institución funcione se presentan como "defensas contra la ansiedad depresiva y contra la ansiedad persecutoria". (Enriquez, E.).

Las instituciones como elementos de regulación social son consideradas como un conjunto de sistemas, dentro de los cuales se encuentran los siguientes: sistema cultural, ofrece un sistema de valores y normas, de pensamiento y acción; establecen cierta manera de vivir en la institución para facilitar la obra colectiva y desarrollan un proceso de formación y socialización de los actores para que definan su relación con el ideal. Como sistema simbólico, las instituciones crean su propia historia o establecen mitos para sedimentar la acción de los miembros al darles sentido a sus prácticas y a su vida misma.

Finalmente, como sistema imaginario, permite fortalecer la identidad colectiva a través del estatus y el rol que juegan sus miembros. Los elementos anteriores impiden la revisión del proyecto inicial de la institución, de ahí que como señala Enriquez, “los individuos se sienten culpables cada vez que son creativos, porque tienen la sensación de transgredir valores sagrados” (Enriquez, E). En caso de desacuerdos, no se exteriorizarán para no ser sospechosos de desviaciones. Adicionalmente, la extensión de la burocracia que lleva a la ausencia de iniciativa y finalmente a la perversión del funcionamiento, al aumento de la entropía y finalmente como señala Enriquez, a la desorganización y a la muerte es evidente que en estos planteamientos se encuentran causas explicativas de la “muerte” de banca Serfin.

En otra perspectiva también de carácter psicológico, Pagés, Gaujelac y Descendre, plantean como resultado de estudios de caso que la empresa tiene un dominio sobre el inconsciente de los empleados y llega a modelar su personalidad, generando un proceso de angustia-placer. Existen condiciones objetivas y subjetivas para que el sujeto acepte el dominio de la organización; dentro de estas últimas

se encuentra la ideología. La organización se constituye en una mediación entre contradicciones, entre otras, las de clase, de grupos sociales, las cuales tratan de atenuar, evitar u ocultar e, incluso, prevenir en estas capacidades los dirigentes expresan el fundamento de su poder.

Dentro de las condiciones objetivas en que se basan los sistemas de mediación están los altos salarios y las prestaciones y los sistemas descentralizados de decisiones de autonomía controlada. Entre las subjetivas encontramos la producción ideológica de la organización y el dominio psicológico sobre los trabajadores.

En la metodología de investigación de estos estudios de caso se incorporaron técnicas no verbales y corporales, que de acuerdo con los autores permiten captar la imaginación colectiva, angustias, deseos inconscientes, en las relaciones organización-individuos, aspectos que no se captan por los tradicionales instrumentos verbales. Con este método se llegó a una dialéctica pluridimensional que: “integra y confronta los niveles intrasíquicos, interpersonales, institucionales y socioeconómicos que finalmente se concreta en el yo amo a la empresa, la empresa me hace sufrir, yo amo ese sufrimiento.” (Pagés, Gaujelac y Descendre. 1979)

METÁFORA Y ORGANIZACIÓN

Desde esta perspectiva, el problema que se plantea es el estudio de la naturaleza metafórica de las relaciones informales y su papel de autoregulación en las organizaciones, Luis Montaña se propone reinterpretar a Roethlisberger y Dickson, destacando algunas relaciones dentro de la organización que no fueron consideradas en el modelo original, tal como la relación entre organización

individual e informal a fin de tener un mejor entendimiento de dichas organizaciones, en la cual discrepa de los autores mencionados, ya que de otra manera implicaría la posibilidad de una total manipulación consciente de las organizaciones sobre los individuos y también sobredimensiona el objetivo económico sobre la vida simbólica. Reformula el concepto de organización individual y desarrolla una visión metafórica para explicar algunos rasgos de la organización como un sistema autoregulado.

Para tal efecto analiza las relaciones entre las estructuras técnica y formal comprendidas en direcciones tecnológica (Transferencia de tecnología especial), institucional (una institución emergente toma elementos de otras instituciones) y metafórica.

Dentro de la dirección metafórica, Montaña considera un proceso especial en el cual discursos sociales se introducen a la organización para dar un nuevo sentido de sus prácticas y valores para enfrentar disturbios del medio. Considera que el estudio de metáforas se ha incorporado a los estudios organizacionales más como una herramienta metodológica que como un reconocimiento a un complejo fenómeno social. La pregunta central que hace es si el enfoque metafórico es un camino de percibir el mundo o es el resultado de la manera en la cual vemos el mundo, es una clase del nuevo mundo o es el mundo en sí mismo. La respuesta a cada cuestionamiento dependerá de la disciplina y del enfoque, por ejemplo la de un filósofo radical postmoderno como Derrida, el lenguaje es siempre metafórico. De ahí la necesidad de contextualizar, considerando otros espacios sociales en el cual los individuos transitan (Montaña, L. 1995). Es decir, cada disciplina definirá sus especificidades.

Para Montaña la metáfora no es sólo una imagen, sino que es connotativa debido a su contenido simbólico y el estudio organizacional (la organización es una invención) implica un proceso dinámico contextualizador que lleva a su descubrimiento. En este sentido aborda conceptos como autonomía, dependencia y auto-organización.

La explicación de la autonomía relativa requiere de conceptos como procesos psicológicos de internalización de espacios externos y expresa Montaña que la organización informal no representa abstractamente un medio espontáneo, sino "espacios institucionales en los cuales el individuo ha internalizado a través de los años, su vida diaria, como la religión, la escuela la familia" (Montaña, 1995); expresa el autor que estos espacios no necesitan ser reales en el sentido de experiencia personal, pueden ser imaginarios y son tan reales como si lo fueran, sin embargo hay otros espacios no institucionales como jugar y soñar y objetos como maquinaria y organismo, lo cual le permite entrar a su concepción de metáfora que no es solamente la unión de dos realidades, sino la invención de una nueva.

La autoregulación consiste, entre otros, en un proceso de anticipación de conflictos, un problema que surge en la organización formal puede ser transferido a otro espacio institucional (el caso de bajo salario puede ser comprendido como una oportunidad de aprender), lo cual nos lleva a una nueva contextualización de la compañía que implica un proceso metonímico en el cual el espacio económico es dejado de lado y se sobrepone una evocación de largo plazo en el cual se tendrá un mayor nivel. Aunque las metáforas pueden también reforzar los aspectos negativos de la organización, se puede considerar al respecto que cada espacio institucional presenta contradicciones y deben ser manejadas para obtener

ventajas de los aspectos positivos. De acuerdo a Montaña, el proceso de anticipación de conflictos implica la internalización del exterior.

POSTMODERNISMO Y ANÁLISIS ORGANIZACIONAL

Los conceptos e ideas de M. Foucault están siendo utilizados para un significativo reordenamiento en la teoría de la organización, particularmente en el debate sobre la heterogeneidad organizacional versus homogeneidad, la importancia de "institución total", control organizacional de la sexualidad y el papel de la nueva tecnología en el control de sistemas organizacionales.

En sus últimos trabajos se separa de su enfoque arqueológico y los sustituye con el genealógico que es un diagnóstico basado en el poder, conocimiento y en el cuerpo del sujeto y cómo se interrelacionan estos aspectos, la práctica llega a ser más importante que la teoría. La práctica llega a ser vista más desde dentro que desde el punto de vista del observador imparcial (influencia de su interpretación de Nietzsche). La genealogía está interesada en lo superficial y lo inesperado. Sin embargo, nuestro conocimiento de la realidad está enredado en un campo de poder. Los aspectos de poder, conocimiento y el cuerpo, entrelazados, son los focos de la genealogía. Se localizan rasgos del presente en el pasado, lo cual nos lleva no al interés en el pasado, sino al entendimiento del presente. Reconoce históricamente dos modos de dominación, el tradicional y el disciplinario, el primero basado en la violencia corporal y el segundo fundamentado en complejas formas de corrección y entrenamiento. De acuerdo con Foucault, "La sociedad contemporánea no es mantenida por un visible aparato de guardias nacionales y policía, menos todavía por un sistema

de valores, sino por técnicas de disciplina siempre operando en las instituciones". (Burrell, G. 1988)

La disciplina llega a requerir un sistema celular de localización y concentración de los individuos en el espacio, en tablas de tiempo para las actividades manuales para el correcto movimiento del cuerpo y sistemas económicos de comando. Los individuos llegan a ser "casos" quienes son medidos, descritos, evaluados, examinados y comparados. Su vida real es convertida en notas de caso; "de acuerdo a Foucault: "el cuerpo pierde su misterio".

El desarrollo del biopoder está determinado por la explosión de numerosas y diversas técnicas para adquirir la subyugación de los cuerpos y el control de la población. El poder está localizado en la "microfísica" de la vida social, en las profundidades de la sociedad. El carácter del modo de dominación disciplinario está construido dentro del corazón; es la esencia de la sociedad contemporánea. Según Foucault todos pertenecemos a organizaciones y todas toman a la prisión como su modelo; todos somos prisioneros dentro del campo del biopoder.

Las consideraciones que hace Foucault concernientes a la teoría de la organización están relacionadas con la homogeneidad o la heterogeneidad de las formas organizacionales, si son similares o diferentes, únicas o contingentes. En sus trabajos se encuentran planteamientos sobre la homogeneidad para las formas organizacionales y sugiere que son esencialmente similares, aunque sostiene en trabajos previos que no son similares en sus particularidades.

La categoría lingüística "organización" intenta reducir "diferente" a "igualdad" al asumir que las prisiones, fábricas, hospitales son parte de una amplia categoría científicamente aceptable con la cual genéricamente etiquetamos como

“organización”. La noción de organización puede llegar a ser para Foucault una catacresis en la que falsamente se reducen las diferencias y en forma espuria se magnifican las similitudes, expresa que: “la normalización impone homogeneidad, pero individualiza al hacer posible medir brechas, determinar niveles, fijar especialidades y establecer diferencias” (Foucault, M. *Discipline and Punish*).

De acuerdo con este planteamiento, todas las organizaciones son desiguales en términos de sus características superficiales, pero son similares entendidas en su dinámica subyacente. “todas son desiguales y similares al mismo tiempo”.

La tesis de Foucault expresa que si bien no vivimos en instituciones carcelarias y podemos escapar de su disciplina, como individuos estamos encarcelados dentro de un mundo organizacional, la organización institucional de nuestras vidas es total; en este sentido no se encuentran desconectados los conceptos de modo de dominación burocrático de Weber (la vida se realiza dentro de la “caja de hierro” de la burocracia) y el modo de dominación disciplinario de Foucault (estructura institucional de encarcelación).

El desarrollo de la tecnología de la información y el conocimiento ingenieril pone al día el panóptico (mecanismo de vigilancia sobre el sujeto), a través de la tecnología del microprocesador sustituyendo la vigilancia óptica por la vigilancia electrónica. La globalidad de la disciplina abarca hasta el control de la sexualidad, control del espacio, del tiempo.

De acuerdo a Burrell, el mensaje de Foucault sobre la teoría de la organización no es del tipo modernista, ya que no es parte de algo modernista hacia un mejor mañana; las organizaciones son el reflejo y reproducción de la sociedad disciplinaria, su análisis contribuye a esa reproducción por lo que somos prisioneros de nuestro

propio conocimiento, su visión es pesimista de nuestro papel dentro de la vida organizacional.

CONCLUSIONES

La quiebra de Banca Serfin fue provocada por la interacción de causas internas y externas. Dentro de las primeras tenemos la ineficiencia, la imprevisión al no aplicar criterios técnicos de riesgo más estrictos, la incapacidad para prever expectativas con gran contenido de incertidumbre y, dentro de las segundas, las falsas perspectivas creadas con el Tratado de Libre Comercio, el aumento del endeudamiento público y la gran primera crisis de la globalización que se inició en México y continuó en Asia. Consideramos que las diversas teorías de la organización, las cuales se discuten sucintamente en el presente ensayo, nos permiten un acercamiento a esta compleja problemática, a fin de tener bases para encontrar explicaciones sobre el conjunto de determinaciones externas e internas que produjeron la multicitada quiebra.

Podemos concluir este ensayo señalando que se han incorporado múltiples elementos al estudio organizacional que presentan nuevos enfoques y que rebasan diversas interpretaciones como la funcionalista. Sin embargo en algunas ciencias los modelos teóricos en boga no logran explicar la realidad con sus profundas transformaciones, de ahí que es necesario dar prioridad a una perspectiva teórica coherente. La organización no puede ser entendida sin el análisis de las estructuras y procesos sociales. (Burrell, G. y Gareth, M.), agregaríamos la necesidad de estudiarlos en una interacción dialéctica con las causas internas. Concluiremos con lo planteado por muchos autores: la construcción de la teoría de la organización no está acabada!.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldrich, Howard E. (1992), "Incommensurable Paradigms? Vital Signs from Three Perspectives" en M. Reed y M. Hughes (eds) *Rethinking Organization. New Directions in Organization Theory and Analysis*, SAGE, Londres.
- Burrell, Gibson y Gareth, Morgan. (1979). *Sociological Paradigms and Organizational Analysis*. Heinemann, New Hampshire.
- Burrell, Gibson (1988) "Modernism, Post Modernism and Organizational Analysis: The Contribution Of Michel Foucault", en *Organization Studies*.
- Cohen, Michael, March James, Olsen, Johan (1988) "A Garbage Can Model of Organizational Choice", en March, James. *Decisions and Organizations*. Blackwell. New York.
- Chanlat, Jean-François. (1994) "Towards an anthropology of organizations.", en John Hassard and Martin Parker (eds) *Toward a New Theory of Organizations*, Rutledge, Londres.
- Crozier, Michel. Friedberg, Erhard. (1987) "Los Límites de una teoría de la contingencia estructural" en Crozier y Friedberg, *El actor y el sistema*. Ed. Alianza, Buenos Aires.
- Donaldson, Lex. (1996) "The Normal Science of Structural Contingency Theory" en Clegg et al (eds). *Handbook of Organization Studies*. SAGE. Great Britain.
- Dufour, Maurice, (1995), "Síntesis", en *Cuadernos de Administración*, No. 20, Julio. Universidad del Valle. Colombia
- Enriquez, Eugène. "Le Travail de la Mort dans les organizations"
- Gillespie, Richard. (1991), *Manufacturing Knowledge*, Cambridge university Press, Cambridge.
- Hassard, John. (1993), "Foundations of Orthodoxy" en J. Hassard. *Sociology and Organization Theory*. Cambridge University Press. London.
- Knights, David (1992) "Changing Spaces: The Disruptive Impact of a New Epistemological Location for the Study of Management"
- Konstantinov, F. (1963). *El Materialismo Histórico*. Grijalbo. México.
- Montaña, Luis. (1995) *Informal Structure and Self-organization. A Metaphorical Approach to a Small Mexican Company*.
- Newton, Tim (1998) *Theorizing Subjectivity in Organizations. The Failure of Foucauldian Studies?*
- Pagés, Max. et al. (1979) *L'emprise de l'organisation*.
- Pfeffer, Jeffrey. (1987) *Organizaciones y Teoría de la Organización*. Ed. El Ateneo. Buenos Aires.
- Reed, Michael, (1996), "Organizational theorizing: a historically contested terrain" en S. Clegg, C. Hardy y W. Nord (eds), *Handbook of Organization Studies*, SAGE, Gran Bretaña.
- Philips, Susan. (1994) *BANK ACTIVITIES AND STRUCTURE IN THE COMING DECADE*. Ponencia presentada en el seminario *The Financial System in the Decade Ahead. What Should Banks do?*. The Jerome Levy Economics Institute of Bard College. fotocopia.
- Revell, Jack. (1982) *THE OECD REPORT ON COSTS AND MARGINS IN BANKING*. Bank Management in a Changing Domestic and International Environment. Fair, Donald., Leonard, F.. The Hague, Boston, London.

- Roethlisberger, Fritz y William, Dickson. (1976), *Management and the worker*, Harvard University Press. Cambridge.
- Schwartzman, Helen. (1993) *Ethnography in Organizations, Qualitative Research Methods. Series 27.* SAGE University Press, California.
- Timasheff, Nicolas. (1977). *La Teoría Sociológica.* FCE: México.
- Thoenig, Jean Claude. (1988) *Essai: How far is sociology of organizations still needed?*.
- Zapata, Alvaro. (1995), "La escuela de Montreal sobre humanismo y gestión", en *Cuadernos de Administración*, No. 20, julio. Universidad del Valle. Colombia.